

La carrera de la rata.

Acercamiento al Best Seller

Gabriel Villada Ramírez¹

Amigo, de corazón te lo recomiendo. Estas fueron las palabras que, en una charla sincera y cercana, un hermano de vida utilizó para acercarme a la exitosa obra, de Robert T. Kiyosaki, “Padre Rico, Padre Pobre”.

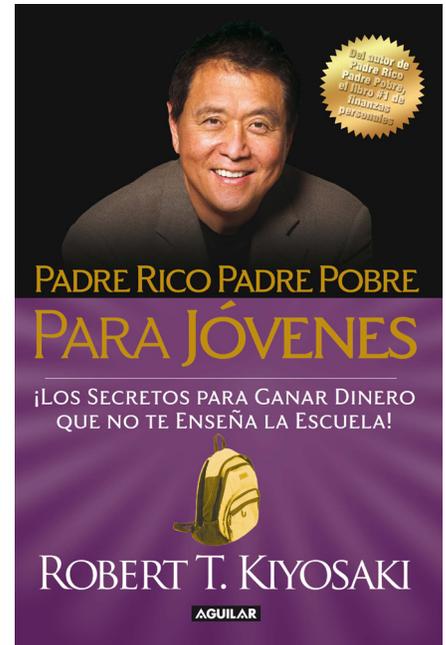
En este libro el autor narra vivencias de la infancia que sentaron los cimientos de su vida adulta; nos remonta al verano en que, a los nueve años, afrontó el momento crítico de optar por las enseñanzas y convicciones contrapuestas de su padre biológico, a quien identifica como padre pobre, y de su mentor, al que reconoce como padre rico.

La narrativa nos invita a conocer al padre *pobre*, en la plenitud de juventud con amplia formación académica, poseedor de diversos títulos de posgrado, empleado del gobierno, que percibe un salario alto; lo describe generalmente agobiado por el pago de cuotas pese a su buen ingreso, temeroso del futuro y aferrado a la esperanza de recibir ayuda del gobierno, pues tiene derecho por el trabajo que le presta. Enseña a Robert que debe prepararse y obtener las mejores calificacio-

nes para asegurar un empleo seguro en la burocracia.

El padre *rico* comparte características con el *pobre*, pero a diferencia de él apenas concluyó la secundaria, no cuenta con méritos educativos, es propietario de negocios locales diversos, desde tiendas de autoservicio hasta empresas de construcción; se le retrata como emprendedor, sin preocupación por cumplir sus obligaciones, sabe que al recibir su ingreso debe pagarse a sí en primer término, considera que las personas no deben depender de los gobiernos. Guía al protagonista a entender que tomar decisiones monetarias bajo emociones hace esclavos, al propiciar el patrón de levantarse, trabajar, pagar recibos y otra vez levantarse, trabajar y pagar: la carrera de la rata.

A través de memorias, el autor muestra que la decisión no es simple, exige reconstruir el pensamiento, replantear conductas y redefinir objetivos; mediante contrastes expone que, si no es posible entender al dinero, no importa cuánto se posea, siempre será insuficiente porque en



mayor o menor magnitud se permanecerá en la carrera de la rata. Pregona que la abundancia nace del ser y de cómo se concibe la vida diaria: la banca rota es una situación temporal, la pobreza es eterna. No es un libro de economía, no pretende guiar en la creación de un plan de finanzas; su intención es más sustancial, más personal. De corazón te lo recomiendo.

1. Secretario del Primer Tribunal Colegiado en Materias Administrativa y de Trabajo del XI Circuito del Poder Judicial de la Federación, y Profesor honorario de la licenciatura de Seguridad Pública y Ciencias Forenses.